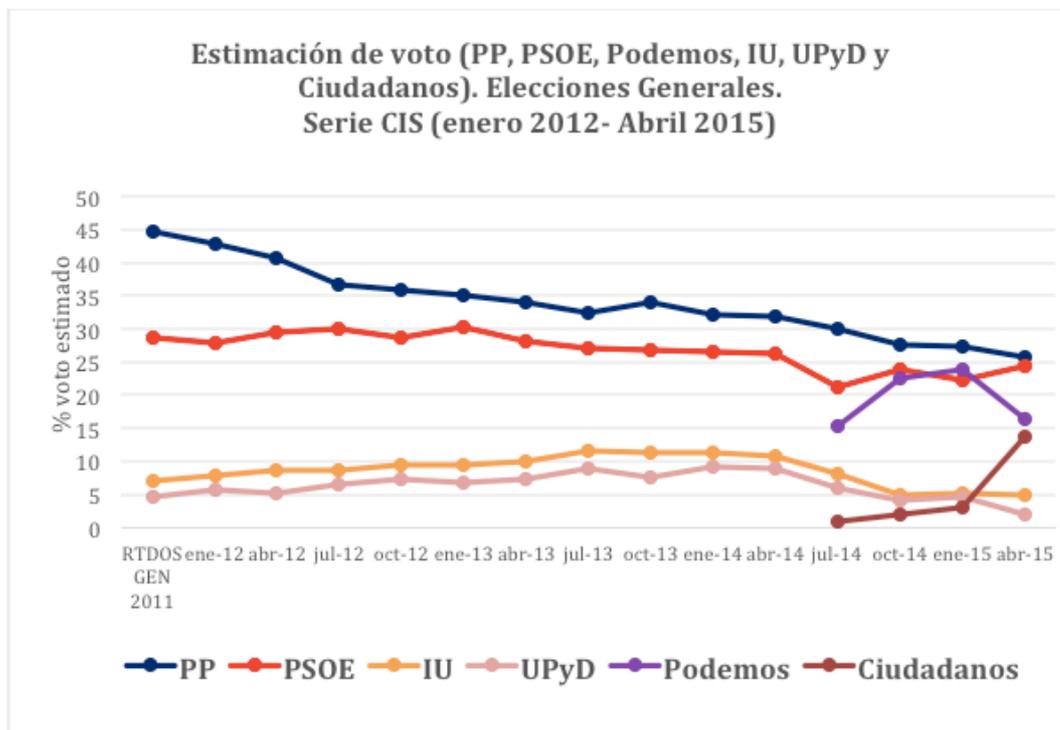


¿Qué nos dice el nuevo barómetro del CIS?

Marta Romero / Sandra León / Lluís Orriols / José Fernández-Albertos

El barómetro del CIS correspondiente a abril viene a confirmar la “fotografía” que vienen capturando los últimos sondeos publicados en los medios en los últimos meses. En el tablero encontramos cuatro jugadores principales (PP, PSOE, Podemos y Ciudadanos) y otros dos “secundarios” (IU y UPyD) que se sitúan muy por detrás. Pero con la particularidad de que en la secuencia de instantáneas vemos cómo la posición de algunos jugadores ha ido cambiando (ver gráfico). El PP y el PSOE han intentado resistir el empuje de los nuevos partidos, al tiempo que Podemos ha perdido brillo, mientras Ciudadanos ha experimentado un ascenso meteórico. Un nuevo tablero en el que los partidos pequeños “tradicionales” (IU y UPyD) luchan por no desaparecer.



La entrada en el juego de Ciudadanos ha supuesto importantes efectos para el resto de partidos y cambios en el trasvase de votos del electorado descontento. De acuerdo con las estimación del CIS, si se celebraran ahora elecciones generales, el PP sería hoy el partido más votado (con el 25,6% de los votos), seguido muy de cerca del PSOE (24,3%), Podemos (16,5%) y Ciudadanos (13,8%). En los últimos tres meses, Podemos ha visto menguar sus apoyos de forma considerable (con una caída de 7,4 puntos porcentuales en voto estimado), pasando de la segunda posición que le había arrebatado al PSOE a ser la tercera. Los socialistas han mejorado ligeramente sus expectativas y se han puesto por delante de Podemos conjurando así el fantasma del “sorpaso”, mientras los populares han retrocedido de forma ligera y Ciudadanos ha crecido exponencialmente (para desesperación de UPyD).

1. ¿Beneficia la llegada de Ciudadanos al PSOE?

Desde el planteamiento de que “los adversarios de tus adversarios son tus amigos” el PSOE ha encontrado en Ciudadanos un inesperado “aliado”. Una posible lectura es que con Ciudadanos la competición política se ha vuelto más ideológica y mucho menos polarizada de lo que le convenía a Podemos y al PP. Podemos ha dejado de ser el fenómeno de moda y el único refugio para los descontentos que no confían en los partidos tradicionales. Ciudadanos ha contribuido a empañar la imagen de Podemos (al ponerse más el foco de atención en las contradicciones de esta formación y al perder la condición de ser el último en llegar cuando ser el “nuevo” suma y no resta). Como se puede comprobar en la tabla, en los últimos meses los socialistas han recuperado a parte de sus votantes desencantados que se habían ido a Podemos, mientras que las fugas de sus electores hacia Ciudadanos es relativamente pequeña (y, en cualquier caso, compensada con creces con los votantes desencantados que recupera y que queda reflejada en un significativo incremento del porcentaje de votantes fieles).

Evolución de la intención directa de voto de los electores que votaron al PSOE en las elecciones generales de 2011.

	Enero 2015 CIS %	Abril 2015 CIS %
Votarían al PSOE/ Votantes fieles	38,7	52,2
Votarían a Podemos	26,1	15,5
Votarían al PP	0,2	-
Votarían a <u>UPyD</u>	0,7	-
Votarían a Ciudadanos	0,9	4,5
Votarían a IU	1,1	1,5
Indecisos/ No saben	22,0	18,1
No votarían	6,3	4,5
Otras opciones	4,0	3,7

Para los populares, Ciudadanos es a la vez un competidor electoral y una potencial tabla de salvación para mantenerse en el poder. Electoralmente Ciudadanos es incómodo para el PP porque le dificulta recuperar a sus votantes desencantados. Los datos del CIS vienen a corroborar la capacidad de atracción que ejerce el partido de Rivera en este electorado. No se trata de que los populares pierdan en masa a sus votantes fieles, sino que los que se habían ido ya a otras opciones o se refugiaban en la indecisión eligen ahora a Ciudadanos. Entre enero y abril el porcentaje de electores que optaron por el PP en las elecciones generales de 2011 y que darían su apoyo a Ciudadanos ha pasado del 3,7 a casi el 18%. De hecho Ciudadanos se alimenta de votantes de UPyD y de electores descontentos del PP, seguido de votantes “huérfanos” (que optaron por el voto nulo en 2011 y el voto en blanco).

La incómoda competencia electoral que Ciudadanos supone para el PP es lo que explica que los populares hayan pasado de ignorar a atacar a esta formación. Al mismo tiempo, sin embargo, la aparición de esta formación supone para los populares un alivio en forma de potencial aliado de gobierno en un escenario de alta fragmentación y en el que, antes del auge de Ciudadanos, los populares contaban con pocos socios a la vista.

Evolución de la intención directa de voto de los electores que votaron al PP en las elecciones generales de 2011.

	Enero 2015 CIS %	Abril 2015 CIS %
Votarían al PP/ Votantes fieles	50,3	48,8
Votarían a Podemos	7,3	4,0
Votarían al PSOE	4,5	3,3
Votarían a <u>UPyD</u>	1,7	0,2
Votarían a Ciudadanos	3,7	17,7
Votarían a IU	0,7	0,5
Indecisos/ No saben	17,9	16,7
No votarían	8,7	6,0
Otras opciones	5,2	2,8

2. Ciudadanos y Podemos

Las comparaciones entre Ciudadanos y Podemos son inevitables. ¿La fórmula de sus apoyos electorales es la misma? No lo parece a la luz de los datos. Podemos se ha configurado como un partido transversal con gran éxito para recabar apoyos en electorados de signo ideológico muy diverso: desde el extremo izquierdo de la escala ideológica hasta posiciones de centro derecha. Pese a su pérdida de apoyos en los últimos tres meses, esa naturaleza transversal la siguen conservando. Podemos ha perdido apoyos de forma generalizada en todos los segmentos electorales, lo que apunta a que más que debido a problemas ideológicos (ser muy moderado o muy izquierdista), este partido ha sufrido una pérdida de imagen (quizás por los valores asociados inicialmente a una nueva forma de hacer política y que ahora se han visto frustrados). Ciudadanos ha supuesto un reconfiguración en el trasvase de votos de los electores descontentos de los partidos tradicionales que se estaban refugiando en Podemos.

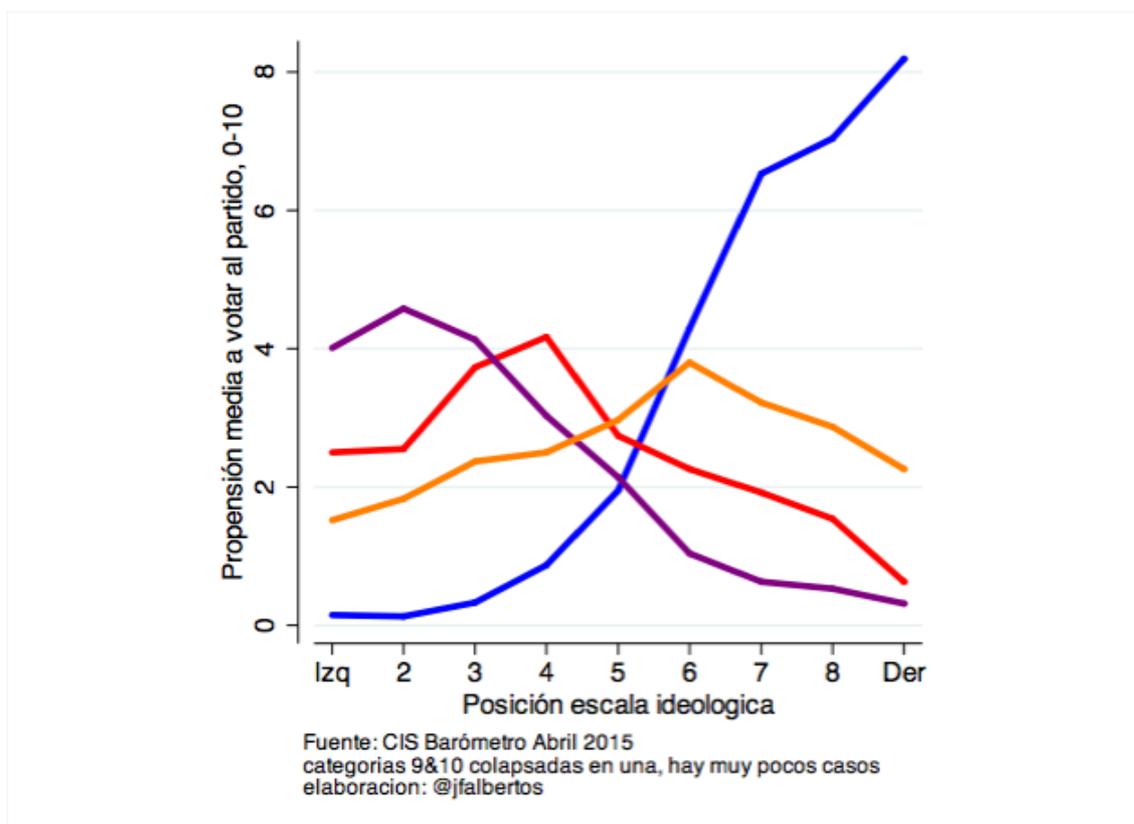
Ciudadanos ha afectado a la transversalidad de Podemos en el aspecto que le resultaba más dañino: restándole imagen de fresca y novedad (y no tanto por la vertiente ideológica de hacer que este partido parezca más escorado a la izquierda). En cuanto a Ciudadanos nos encontramos que es un partido mucho menos transversal, recabando principalmente apoyo en la franja ideológica que va del centro izquierda al centro derecha y derecha. Donde más éxito tiene Ciudadanos es en el electorado de centro derecha (27,0% de apoyos), seguido del que se posiciona un poco más a la derecha (13,5%) y del que lo hace en el centro izquierda (13,4%). Ahora Ciudadanos está casi empatado con el PP (28,3%) como el partido que más apoyos logra en el electorado de centro derecha. Y respecto al electorado de centro izquierda es el PSOE (14,4%) el que ocupa el primer puesto, seguido muy de cerca por Ciudadanos (13,4%), mientras Podemos (10,9%) se sitúa en tercera posición (tras haber ocupado la primera).

De esta forma, y al contrario de lo que pueda pensarse, la “fórmula” del éxito electoral de Ciudadanos difiere (al menos por el momento) de la de Podemos y, por tanto, también son diferentes los retos a los que se enfrentan estas formaciones. Para Ciudadanos el mayor peligro es que se le acabe etiquetando como un partido (clásico) de derechas. En los últimos tres meses la percepción del electorado sobre la posición que ocupa Ciudadanos ha cambiado ligeramente, desplazando a esta formación un poco

más a la derecha de la escala ideológica (del 5,14 al 5,77 en una escala de 1 a 10 donde 1 es extrema izquierda y 10 extrema derecha).

De hecho, como muestra el gráfico y en línea con lo que decíamos más arriba, Ciudadanos resulta más atractivo para los votantes de centro-derecha que para los de centro izquierda o incluso que para los de centro (recordemos que atrae a más de cuatro votantes populares por cada votante procedente del PSOE).

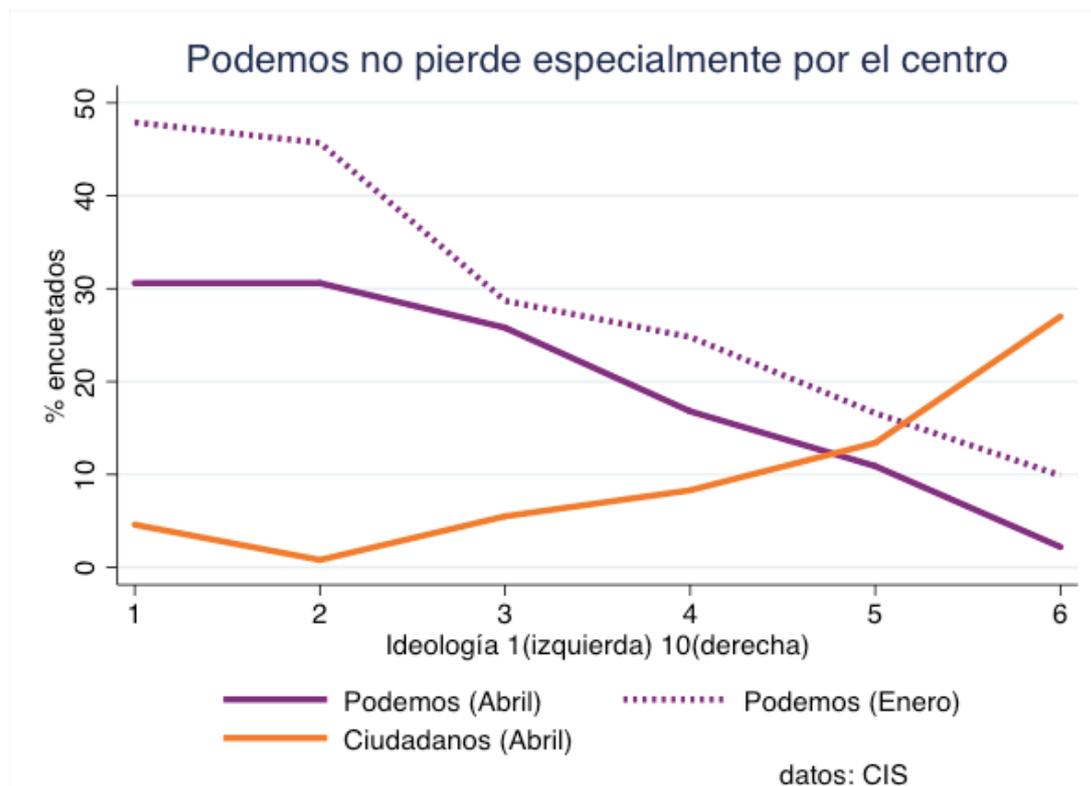
Pero si Ciudadanos fuese percibido cada vez más como un partido ubicado en la derecha podría ser un obstáculo para esta formación, ya que le podría restar votos en el electorado de centro e impedir a atraer a otros votantes de perfil progresista (a los que sus propuestas de regeneración democrática y lucha contra la corrupción les pueden resultar atractivos).



3. Podemos no se desinfla por el centro

La narrativa de la semana pasada era la siguiente: en los últimos meses Podemos estaría retrocediendo en su intención de voto debido a que Ciudadanos estaba robándole parte de los exvotantes socialistas más moderados. Desde esta perspectiva, C's estaría atacando las fronteras electorales que Podemos tenía en el centro y estaría obligando al partido de Pablo Iglesias a replegarse hacia posiciones ideológicamente más extremas. Así lo contábamos en [este post](#) la semana pasada usando la encuesta de GESOP. Pues bien, la llegada del barómetro de abril del CIS pone en entredicho esta interpretación. Según esta nueva encuesta, la caída de Podemos en intención de voto poco tendría que ver con la ideología de los votantes. Si acaso, serían los votantes más de izquierdas los que estarían abandonando en mayor proporción al partido de Pablo Iglesias.

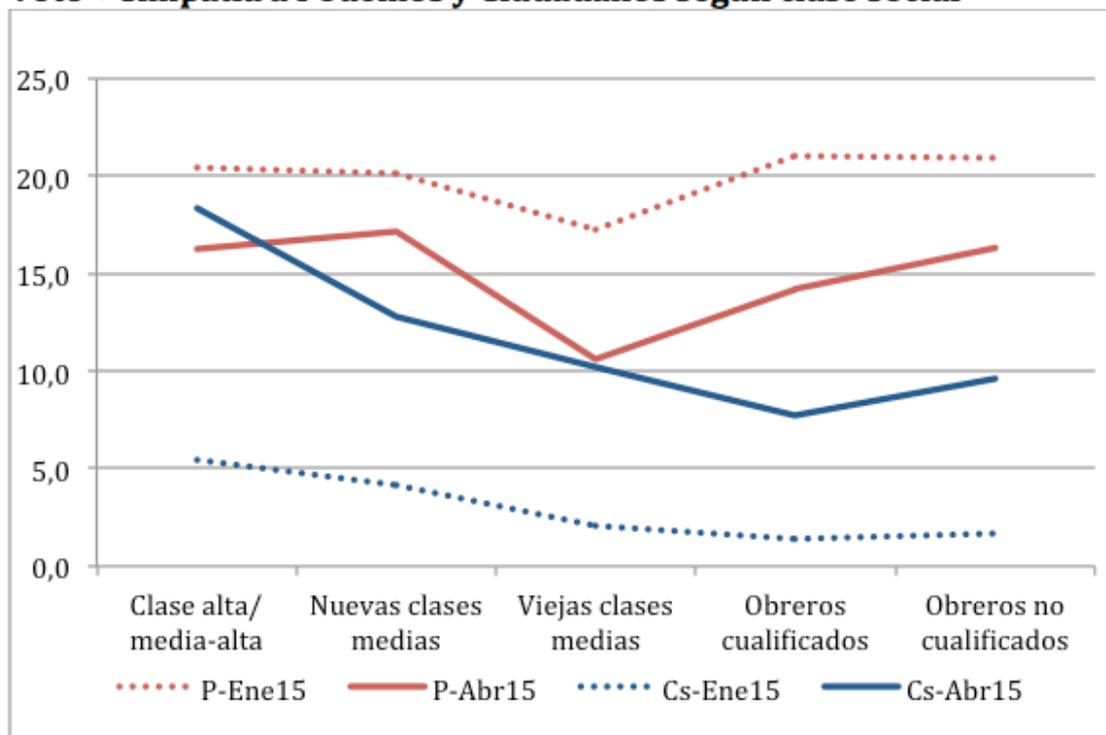
Además, los datos del CIS muestran que la caída de Podemos no se produce en el espacio ideológico donde Ciudadanos es fuerte. Contrariamente a lo que se desprendía de la encuesta del GESOP, los datos del CIS no parecen indicar que haya vasos comunicantes relevantes entre Podemos y Ciudadanos. La formación de Albert Rivera crecería esencialmente de exvotantes del PP y del desplome de UPyD, pero no a costa del PSOE. Así, la tesis de “Ciudadanos es el Podemos del centro-derecha” recuperaría cobertura empírica tras la publicación de este nuevo barómetro del CIS.



4. ¿Cambios en la composición de los electorados?

El retroceso en los apoyos de Podemos detectado en este barómetro va acompañado de una disminución de la homogeneidad en sus apoyos según clase social. Podemos pierde porcentaje de voto entre los grupos de viejas clases medias y entre los obreros cualificados. Sin embargo, el partido de Pablo Iglesias sigue mostrando apoyos similares entre los extremos de la distribución (clases altas y obreros cualificados) por lo que se observa cierta polarización en el voto a Podemos según la clase social. A pesar de estos cambios, Podemos sigue siendo un partido más transversal que Ciudadanos. El despegue de este último partido es desigual entre clases: el porcentaje de voto + simpatía aumenta en todos los grupos, pero mucho más en las clases altas y nuevas clases medias. Ciudadanos crece intensificando las diferencias en voto+simpatía entre grupos sociales.

Voto + simpatía a Podemos y Ciudadanos según clase social

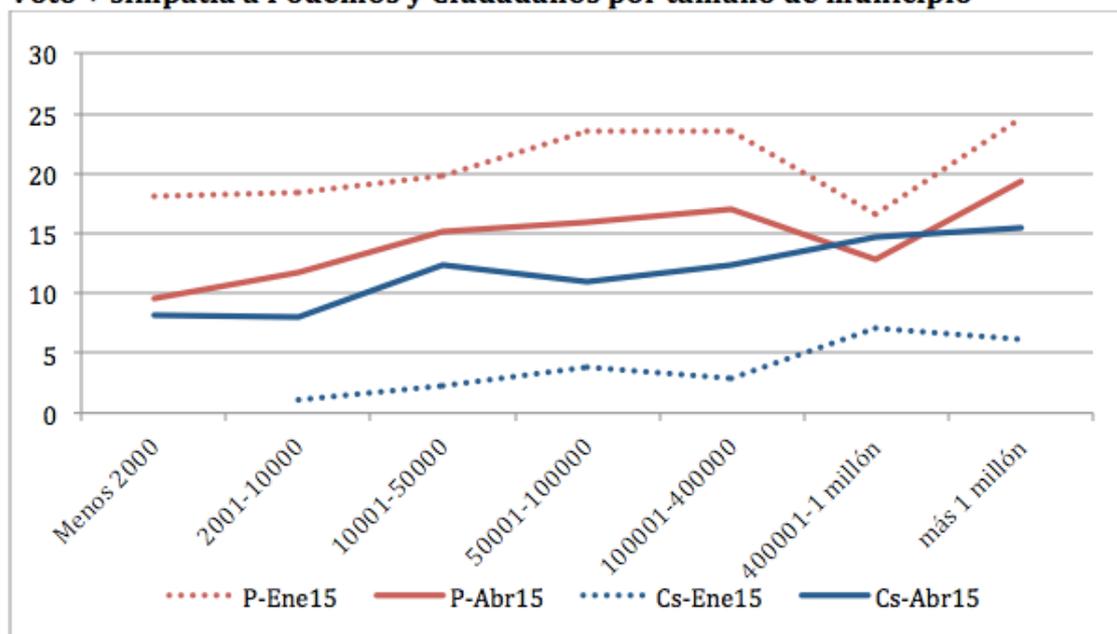


Fuente: barómetros CIS Enero y Abril 2015

5. Podemos y Ciudadanos se aproximan en su penetración territorial

Una cuestión fundamental de la que dependerá el éxito electoral de Podemos y Ciudadanos en las próximas generales es su capacidad de competir por el voto en los distritos donde se eligen menos representantes (que coinciden con los núcleos de población menos habitados). Los datos del último barómetro muestran que Podemos ha perdido algo de penetración territorial porque sus apoyos han disminuido algo más en municipios pequeños y medianos que en los grandes (más de cien mil habitantes). La tendencia no es dramática, aunque si se intensificara en los próximos meses le restaría capacidad para conseguir representación en el Congreso. En el caso de Ciudadanos, en poco más de tres meses ha conseguido apoyos donde antes prácticamente era invisible (municipios de menos de 2000 habitantes), lo que implica que a día de hoy las diferencias en el grado de penetración de Podemos y Ciudadanos entre municipios grandes y pequeños sean parecidas.

Voto + simpatía a Podemos y Ciudadanos por tamaño de municipio

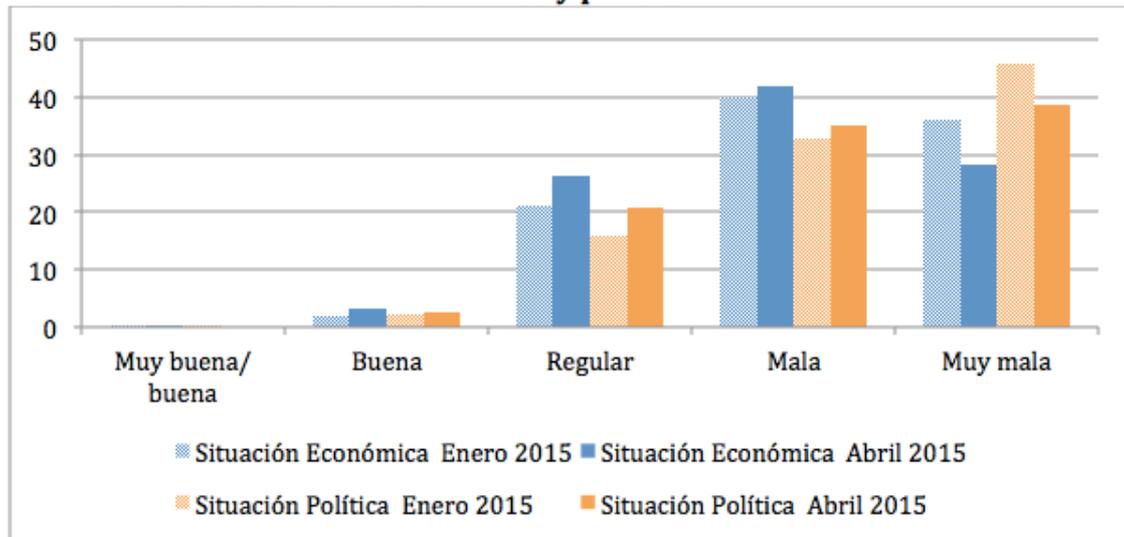


Fuente: barómetros CIS Enero y Abril 2015

6. La revolución del sistema de partidos coincide con (y quizás explica) la mejora de la valoración política

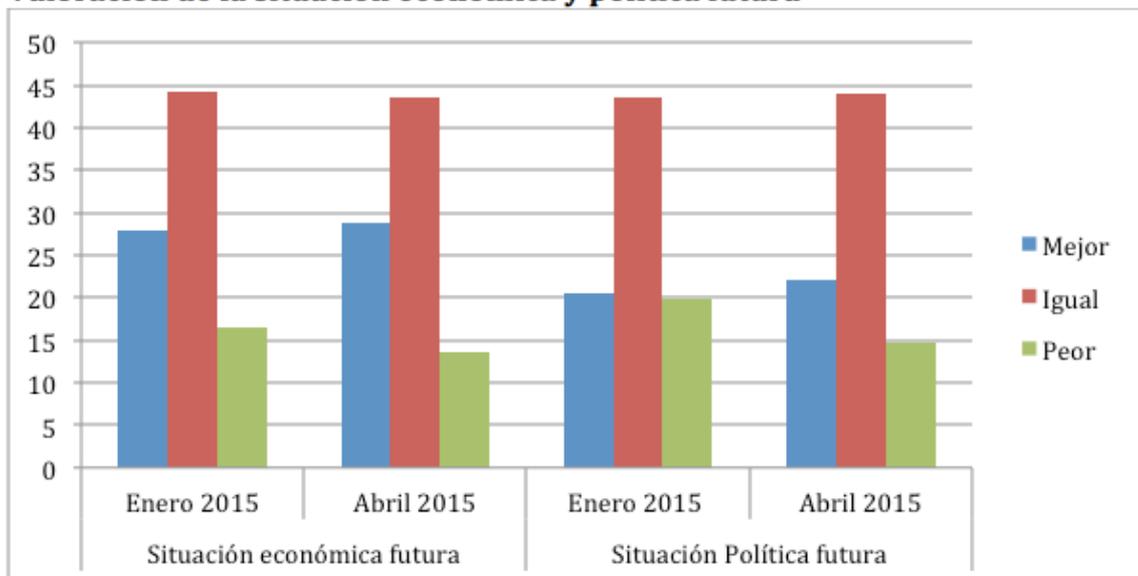
La valoración ciudadana de la situación económica ha ido mejorando de manera más o menos continuada desde el 2013. No ha ocurrido lo mismo con la valoración de la situación política, que batió récords en la serie histórica del CIS a finales de 2014 (con porcentajes entre el 50 y el 60% de quienes valoraban la situación política como “Muy mala”). Sin embargo, desde enero se viene produciendo la mejora más continuada y significativa de la valoración de la situación política desde 2013. Puede deberse a múltiples factores. Uno de ellos: que finalmente la mejora de las perspectivas económicas estén penetrando en el ámbito de la política. Pero si esto fuera así, ¿por qué la evolución de la economía y la política no ha sido paralela hasta hace tres meses? Otra posible explicación: quizás tenga que ver con la transformación del panorama político. La mejora de la valoración de la situación política comienza justo en el momento en el que se confirma que el sistema de partidos no va a ser lo que era. Y ello quizás puede ayudar a reducir el pesimismo ciudadano, al darles la esperanza de que comienza un tiempo nuevo en política para todos los partidos.

Valoración de la situación económica y política



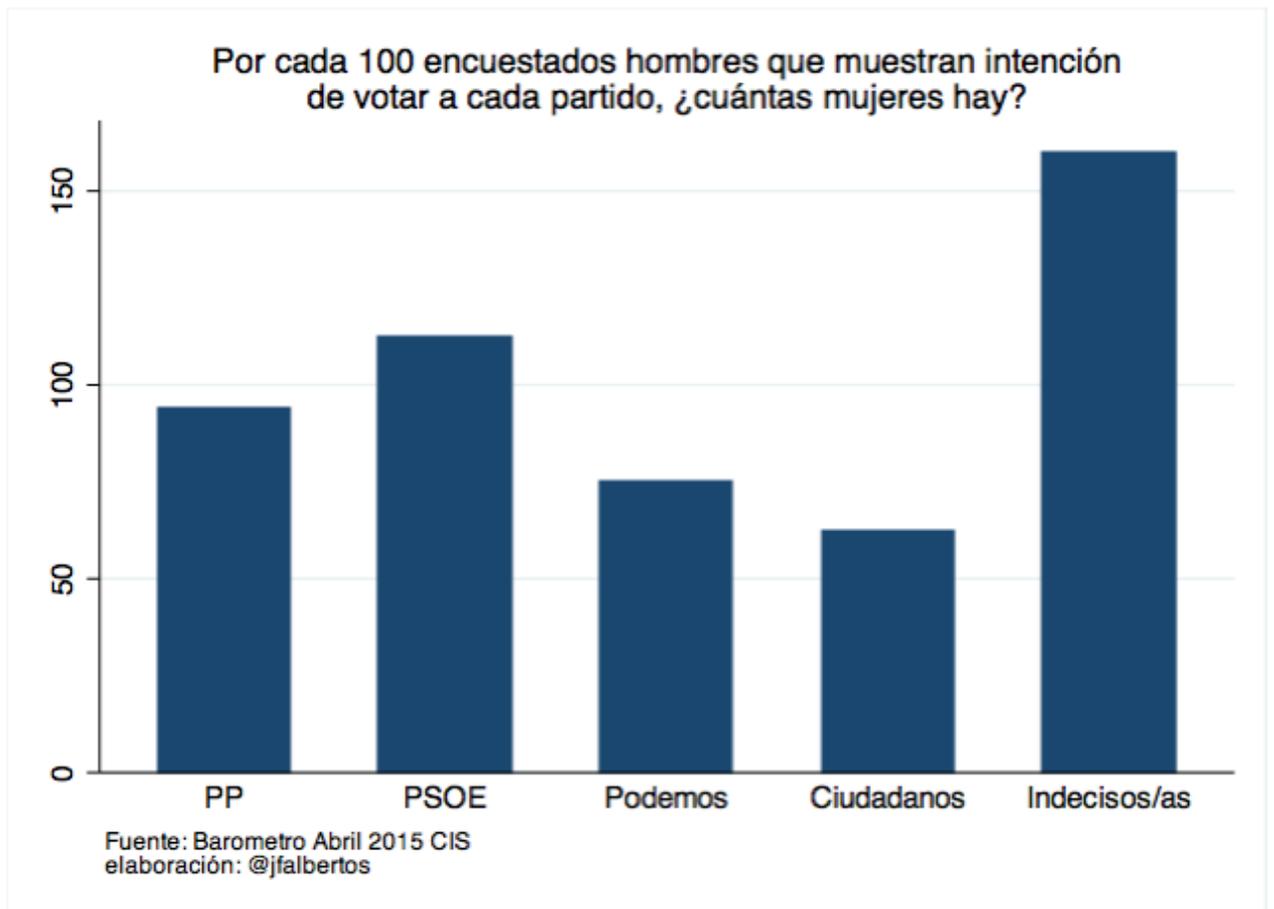
Fuente: barómetros CIS enero 2015 y abril 2015

Valoración de la situación económica y política futura



7. Coda final: Mujeres, hombres, y viceversa

Algo que no es novedoso de esta encuesta, pero que merece la pena ser resaltado es el fuerte sesgo de género de los electorados de los nuevos partidos, y en especial el de Ciudadanos. El partido de Albert Rivera tiene el electorado más masculinizado de todos: por cada 100 encuestados hombres que declaran al CIS que votarán a Ciudadanos, sólo hay 62 mujeres. ¿Cómo es posible esto, si PP y PSOE tienen hombres y mujeres en proporciones relativamente similares? La explicación está en el gráfico: las mujeres tienen hoy mucho menos decidido su voto que los hombres. ¿Será a ellas a las que los partidos tendrán que convencer en la campaña? ¿A quién acabarán votando?



8/05/2015

http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/dice-nuevo-barometro-CIS_6_385721435.html